

Ariel



**VIOLETA
SERRANO**

FLORES EN LA BASURA

**Un relato personal de la
generación perdida**

A LA VENTA EL 27 DE ABRIL

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

*Material embargado hasta su publicación

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / espas@planeta.es

SINOPSIS

Una de las jóvenes que emigró en los años más duros de la última crisis económica vuelve a España y analiza con nuevos ojos lo que había dejado atrás. Violeta Serrano es una mujer que pertenece a esa generación nacida a finales de los ochenta, que parecía tenerlo todo: democracia consolidada, estado de bienestar asegurado y un colchón europeo que parecía eterno. Pero algo se rompió, las certezas volaron por el aire y de aquellos escombros nacieron estas frustraciones.

Esta obra es, en definitiva, un viaje a las entrañas de una generación de la que muchos hablan pero pocos entienden. Un ejercicio de honestidad intelectual donde la autora se mira al espejo no para adularse, sino para meterse en el barro de su tiempo y hacerse preguntas incómodas que pocos se atreven a responder. Les habla a sus pares, a millones de personas repartidas por el mundo que rondan los treinta años, hiperformadas y que no quieren resignarse a la precariedad perpetua. Pero también echa la vista atrás y recupera el valor de nuestros padres y abuelos como antídotos para la desesperanza.

Un libro cargado de futuro desde la generación que no pudo imaginar un mañana.

LA AUTORA



Violeta Serrano es coordinadora del Máster en Edición y Gestión Editorial de la Universidad Internacional de Valencia, donde también ejerce como docente de creación literaria. Es además creadora y directora de los posgrados de Escrituras: Creatividad y Comunicación, y Literatura y Discurso Político, ambos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Argentina. Ha recibido varios premios de poesía y el Juan Andrés García de periodismo, y es fundadora de la revista *continuidaddeloslibros.com*, declarada sitio de interés cultural por la Ciudad de Buenos Aires. Ha colaborado con diversos medios internacionales y es autora del ensayo *Poder migrante*, publicado por Ariel, y de los poemarios *Camino de ida* y *Antes del fuego*.

EXTRACTOS DE LA OBRA

PREFACIO

«El presente libro contiene amplias trazas de experiencia personal que no terminan en mi historia sino que se expanden hacia la de esos jóvenes que siguen reclamando una cuota de dignidad, aquellos que vienen de un mundo antiguo que parece tocar a su fin. Les habían prometido prosperidad a cambio de obediencia, y cumplieron. Sin embargo, la otra parte del trato nunca llegó.»

NO FUTURE

«Fuimos la primera generación en España que pudo elegir entre estudiar o trabajar, entre casarse o mejor no hacerlo, entre votar o quedarse en casa sin perder por ello todos los privilegios de una democracia conquistada con sangre de otros que apenas eran ya un recuerdo.»

«Los más jóvenes de entre los jóvenes sabían de sobra que el futuro era negro: nadie los podía engañar ya. Ellos sí tenían la película no solo vista, sino explicada en música, cine y libros: su imaginario colectivo era el de lo precario concreto, ninguna imagen idílica de posesión era parte de sus cuentas de Instagram, salvo por el lujo grandilocuente de los poquitos que triunfaban y exhibían esa excepción llena de pesadísimos collares de oro.»

«Me habían dicho que podía ser feliz, y era cierto. Solo que el camino era otro, muy distinto al de la imagen del folleto. No tenía que ver con replicar la vida de mis padres; se trataba de generar un futuro totalmente nuevo. Para eso sí estábamos listos, solo era necesario despertar del sueño.»

ESTADO DE SITUACIÓN

«Irse directamente al otro lado del mundo con mucho desparpajo, y casi la misma dosis de ilusión que de ignorancia, puede ser también una decisión inteligente si tienes el objetivo de mejorar tu existencia, pero suele redundar en un esguince mental y emocional severo.»

«En solo cuatro años y pico en Buenos Aires alcancé metas propuestas y sobrepasé, además, las expectativas que tenía sobre mis propias capacidades. Me dieron una oportunidad, solo una, y la supe aprovechar. Cuando estás a 12.000 kilómetros de casa, pierdes el miedo a casi todo.»

«Cuando me di cuenta que ya estaba, que podría vivir de una manera más que digna, que era relativamente feliz con mis necesidades básicas cubiertas y que incluso podía ahorrar y viajar a España al menos una vez al año, entonces, justo en ese momento, me empecé a desmoronar.»

«De vuelta a mis orígenes y saboreando pan chamuscado la mayoría de las mañanas, descubrí con cierta incredulidad que debía vigilarme a mí misma para no sorprenderme cualquier día con la cabeza dentro del horno. Volver no es fácil.»

«Me instalé en Madrid el tiempo que mis ahorros me lo permitieron: poco. Olfateé lo que había sucedido en este trozo de tierra en mi ausencia y noté que la clase media se estaba

pulverizando como una consecuencia palpable de la Gran Recesión. La pandemia vino a ser el toque de gracia.»

«Tan pronto llegué a Madrid fui a una librería para hacer-me con un ejemplar de *Volveremos*, un trabajo donde dos periodistas nacidas — igual que yo— en el 88, Noemí López Trujillo y Fany S. Vasconcellos, recopilan y exponen una memoria oral de los que se fueron durante las crisis; ellas escriben eso que la mayoría de la gente no sabe expresar. Su enfoque, multidisciplinario y heterogéneo, me hizo llorar unas cuantas veces; algunas porque yo me sentía afortunada y otras porque la desesperanza se abría paso en un presente que apenas comprendía.»

DAME PAN Y DIME TONTO

«El único derecho básico y gratuito que tiene todo ciudadano en una sociedad democrática es el derecho a voto. Y cuando el Estado queda sistemáticamente en manos de la corrupción y la desmemoria estamos en problemas serios. En los movimientos del 15-M se aglutinaron diversas protestas, todas muy respetables, pero quedaron fuera las de los que ni siquiera se pasaron por allá porque ya estaban marginados del sistema incluso a nivel educacional.»

«Los jóvenes apenas tenemos nada para aportar, y los jubilados cada vez son más. El Fondo de Reserva se acaba. Los que están bien ubicados en los puestos más tranquilizadores de un sistema de trabajo dudosamente justo no quieren cambiar sus fortalezas. El paro estructural en nuestro país es tan escandaloso que el margen para negociar contratos laborales dignos resulta irrisorio.»

«[...] Y sin emancipación, se complica mucho la idea de procrear y generar una reactivación de la economía desde un alza de la natalidad. ¿Las mujeres ya no quieren tener hijos en España? Muchas sí quieren, pero tienen miedo debido a la circunstancia generalizada del empleo inestable: «En los años noventa y la primera década de este siglo solo una de cada diez mujeres sin hijos no querría tenerlos. El resto aseguró que sí.»

«Los experimentos de Renta Básica ya se habían iniciado en el mundo años antes de que Alemania los implementase como prueba viable en su propio territorio. No son ciencia ficción. En Alaska, por ejemplo, debido a la riqueza exacerbada producto de la explotación de sus pozos petrolíferos, cada familia recibe un extra de forma mensual que se establece cada año en función de las reservas y de los ingresos. Casi nadie ha dejado su trabajo por ello; simplemente tienen menos ansiedad vital y pueden elegir, desde otro lugar, a qué dedicarse y durante cuántas horas.»

ADAPTARSE A UN NUEVO ÍNDICE DE MORTALIDAD

«Desconozco cómo fue la experiencia de emigrar para quienes decidieron irse a países de Europa, o Canadá, donde el nivel de desigualdad social está, por ahora, amortiguado o, al menos, contenido gracias a los estertores de un estado del bienestar en peligro de extinción. Pero sí sé que huir a un país donde hay gente a la que no le importa nada matarte porque su vida apenas cambiará después de algo así te da vuelta a la cabeza.»

«El caso de la muerte en una cancha argentina es solo un ejemplo de escenarios que se dan en lugares donde la frustración y la desigualdad llegan a tal punto que los seres humanos

pierden la brújula. En esa ligereza social, sin embargo, hay también aprendizajes profundos que el primer mundo olvida en momentos en los que la resiliencia y la reordenación de prioridades pueden ser la única vía de escape para un sistema en crisis.»

NO SEAS UNA TRISTE RANA

«Estamos en la era de la insostenibilidad, donde debemos preguntarnos qué sentido tiene correr detrás del caramelo de la acumulación, que es el sentido primero del dinero. Paradójico, ¿no?»

«Por eso estamos obligados a redefinir el sentido de la riqueza y, por lo tanto, el valor de nuestras vidas. Si nos habían hecho creer que ese valor lo otorgaba la acumulación de dinero y no hay posibilidad de que sigamos orientando nuestros esfuerzos a esa meta, entonces, ¿no sería útil redefinir el valor de nuestras propias vidas?»

CUANDO LA BOZA ES UN SALVAVIDAS

«Dicen de nuestra generación que lo queremos todo y, además, que lo queremos ya. Si tenemos la osadía y la testarudez suficientes como para sostener este pensamiento, ¿no podremos intentar un cambio en el orden de las cosas? Hemos tenido que readaptarnos a una nueva economía. Queremos desarrollarnos profesionalmente, sí, pero también espiritualmente. Nuestros padres no tuvieron esa posibilidad. Somos capaces de renunciar a un sueldo enorme si a cambio podemos tener tiempo para nosotros mismos. Dicen que es egoísmo, pero ¿y si fuera simplemente poner en práctica la valentía y la libertad que dicen que tenemos? [...]»

LECCIONES DEL SUBURBIO

«En diciembre de 2020, con el gobierno de Alberto Fernández, la Argentina por fin dio luz verde a la legalización del aborto, entendiéndolo como un servicio sanitario esencial y público. En 2021, en una jornada histórica, Chile eligió en votación universal a los 155 miembros encargados de redactar la nueva Constitución donde habrá un 50 % de hombres y un 50 % de mujeres. Algo jamás logrado en ningún lugar del mundo.»

«Las redes sociales han permitido, fuera de todas sus consecuencias nefastas, los lazos inmediatos entre afinidades electivas. Hoy podemos sentirnos unidos por un *hashtag*, incluso a miles de kilómetros, y crear así nuevas comunidades que son digitales en principio pero que también saben cómo saltar a las calles y provocar cambios en la política real. Se vio con el movimiento feminista en la Argentina y también con el Black Lives Matter en Estados Unidos. Ahí sí, toda esa canalización terminó en cambios políticos reales: desde la autorización del aborto en la Argentina hasta la caída de Trump por un nuevo gobierno con una mujer negra en el puesto de vicepresidenta.»

«Es ideal caminar hacia el futuro pero no hacerlo tomando carrerilla desde un pasado lleno de telarañas. Más nos valdría mirar a los hermanos latinoamericanos que a nuestra propia nostalgia.»

LA NUEVA MATERNIDAD CONSISTE EN NO PROYECTAR

«¿Cómo podía proyectar tener hijos si cuando llegué a Madrid entendí que era imposible que pudiese acceder a una vivienda propia? España tiene la tasa de natalidad más baja de toda Europa (1,3 hijos). Apenas se crean familias nuevas. ¿Extraño? No. Es solo una consecuencia lógica de la realidad a la que se enfrentan la mayoría de los míos, que si cobran, no llegan a superar nóminas de 1.000 euros, por regla general.»

«Ayer mismo caminaba por el Retiro y veía unos cuantos niños que eran cuidados por mujeres con traje de oficio. Me acerqué un poco más. Eran todas chinas. Otra historia. Desde la Gran Recesión, el proceso de selección de las élites dirigentes ya no se basa en la educación universal, la perseverancia y el esfuerzo personal, sino que se trata más bien de una selección a partir de la herencia de los predecesores.»

TEJEDORAS INSUMISAS

«[...] las humanidades son entendidas en un amplísimo sentido en el que todo se somete a crítica, y en el que una persona que se diga científica puede y debe ser tan humanista como cualquier escritor.»

«Pero no es menos cierto que en la ciudad porteña, incluso en la época menos favorable de todas, y han sido muchas, proliferó la construcción comunitaria de cultura a un nivel muy superior que el de muchos países de Europa y, desde luego, que en el caso de España.»

LO INSOSTENIBLE

«En las palabras nada es casual. Al impuesto se le podría llamar «contribución» y, de hecho, modificar esa denominación es una batalla que deberíamos dar cuanto antes quienes precisamos de un sistema público de calidad para que nuestras vidas sean dignas; es decir, la inmensa mayoría de la población del planeta, el 99 %.»

«La herramienta más útil para modificar los relatos que componen nuestro día a día es el desplazamiento en lo que se llama «la ventana de Overton»: todo lo que entra en ese margen es lo socialmente aceptado como normal, y lo que está fuera de eso se percibe como radical, extremista y la sociedad en su conjunto tiende a no aceptarlo.»

GOLPE DE TIMÓN URGENTE

«Quienes se han decidido a marchar habrán visto otras formas de enfrentarse a la gestión de un país; siempre es bueno ver cómo los demás hacen y deshacen desde los ojos de un extranjero. No solo para decir siempre que los demás son mejores, sino para saber, también, que deberíamos sentirnos orgullosos de muchos de nuestros avances y conquistas colectivas.»

«Los anarquistas fueron tremendamente activos en la formación de la clase trabajadora del país que los acogió y su influencia, de hecho, llega hasta hoy: en la Argentina actual, la potencia de los sindicatos sigue siendo importante, aunque ya no esté precisamente en manos de los anarquistas. Errico Malatesta fue, junto a Ettore Matei, uno de los más candentes activistas dentro del gremio de los pasteleros. Llegó a Buenos Aires en 1885 y hasta hoy el paladar disfruta mientras se mete en la boca alusiones directas a los ideales

libertarios. Mi abuela leonesa decía siempre que «de lo que se come, se cría». Algo de eso hay.»

UNA ANARQUISTA VOTA EN RECOLETA

«[...] en España, a diferencia de la Argentina, el voto no es obligatorio, y yo, que siempre había tenido la libertad de ejercerlo, no lo hacía. No creía en el valor de los partidos políticos; solo tuve que vivir en Latinoamérica unos años para entender la importancia de defender las instituciones del Estado. Pocas cosas son más útiles para reaccionar que vivir una carencia.»

«Lo único que siempre temí profundamente de la apuesta era no conseguir la plata suficiente para vivir haciendo lo que me hacía feliz. Eso era todo lo que me habían pedido siempre mis padres, que fuera feliz.»

«Y vuelvo a recordar ahora que en diciembre de 2015 fue mi primera vez. Y que para entonces ya no era la misma. Que tuve que viajar al sur del sur para comprender por qué era necesario meter una papeleta en una urna en vez de intentar quemarlo todo, harta como estaba del mismo cuento de siempre, del aburrimiento del progreso y de la frustración de los míos.»

MUJERES LIBRES DEL SIGLO XXI

«Los trabajadores pobres. No los conocíamos, no habíamos escuchado hablar de ellos hasta que nos tocó a nosotros me-ternos de lleno en la posibilidad de emplearnos en algo en la España del siglo XXI. La sorpresa, de nuevo, viene de nuestra falta de perspectiva histórica.»

«[...] Por eso la frase que sirve de apertura a este capítulo pertenece al libro *The Feminist Porn Book: The Politics of Producing Pleasure*. Volviendo a esa afirmación con la que puedo estar muy de acuerdo, creo que cabe también hacerse otras preguntas para que no nos instalemos en la tiranía de la acumulación también en el terreno de nuestro propio cuerpo. ¿Sabemos realmente las mujeres de mi generación lo que queremos y estamos dispuestas a escucharnos a nosotras mis-mas?, ¿por qué los feminismos más radicales están generando efectos adversos?, ¿o no se trata de su radicalidad sino de su fortaleza global? [...]»

«Dicen que el siglo XXI será el de las mujeres. Y también el de la educación. No es una casualidad que la mayoría de las personas que se dedican a este ámbito lo sean. Educar, cuidar, criar, amar. Las tejedoras insumisas de las que hablaba Garcés están, voluntariamente, interpeladas en femenino. ¿Cuál es nuestro poder real?, ¿somos capaces de cambiar las reglas del juego? [...]»

LAS ENCINAS DE MI TIERRA

«[...] el exceso mata. Es una lógica similar a la que nos dio el dinero cuando empezó a degenerar su función al darnos la posibilidad de abarcar más tierra de la que nuestras manos podían trabajar. No estoy diciendo que tengamos que volver dos siglos atrás, pero sí tomar conciencia del atropello generalizado que estamos cometiendo por haber perdido los estribos de lo racional en varios ámbitos de nuestra vida diaria.»

«El cambio climático ya está aquí y supone (y supondrá) una modificación de nuestro modo de vida inminente. No será algo que podamos decidir, sino algo que, tal y como nos sucede hoy con las nuevas condiciones laborales, llamará a la puerta de nuestra vida cotidiana como, de hecho, ya lo está haciendo. Las migraciones planetarias ya no serán únicamente por causa de guerras o cuestiones económicas, sino simple y llanamente por una cuestión de supervivencia climática.»

«Desde los Fridays For Future hasta las conferencias en la ONU alertando de la situación, son los más jóvenes los que están imprimiendo un cambio de rumbo. Y esto sí es mundial. Desde Latinoamérica hasta Noruega pasando por las islas Marshall.»

NOS SILBAN POR LAS CALLES

«Pero de repente sucedió que esa misma gente que no quería que cortases la calle porque no podía llegar al trabajo se quedó sin lugar al que acudir cada mañana. Incluso, muchos se quedaron hasta sin la casa de la que tenían que salir hacia la oficina [...] La frustración y el estancamiento no son maneras de generar resistencia sino sumisión. Si no podemos pensar en términos de futuro, sí podemos hacerlo desde el presente porque, insisto, es lo único que tenemos.»

BOLA EXTRA

«Soy una sensibilera: me quejo de vicio. Puede que sí, que esa sea la circunstancia vital en la que nos movemos los más formados de mi generación. E, insisto, no me importa; nunca me conformaré del todo, no me callarán alegando que nunca he pasado hambre. Tengo el derecho y el deber de seguir protestando para delimitar la dignidad de mi mundo desde la posición en la que en él me encuentre.»

«No diría hoy, como sí lo he afirmado cuando era aún más joven y vestía de punk, demasiado alegremente, que la Transición fue un desastre. Pienso ahora que fue un ejercicio grandioso de parte de toda la población, y que sí, ya ha pasado el tiempo suficiente como para volver sobre ella y revisarla.»

«Nuestro Tejero no es un hombre solo. Los mercados financieros no tienen rostro. Hoy el enemigo es líquido y está, en gran parte, dentro de nosotros mismos. Tal vez habernos ido sea una oportunidad para reconocerlo.»

«No soy hippie. Cuando tuve que decidir tribu urbana, opté por ser punk, ya lo dije. Sin embargo, lo que sé mirando a los ojos a mi generación es que el amor hará su trabajo. Somos flores en la basura que quieren salir del vertedero. Ninguno de nosotros tiene ganas de conocer a qué olía la sangre en las calles.»

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es